



Animados por un público que rodeó todo el circuito entre Antoni Maura y es Born, los pequeños atletas dieron ejemplo de deportividad y solidaridad.

El personaje infantil Pocoyó fue la estrella.

# CARRERAS

## contra la pobreza

Alrededor de 2.000 niños de entre dos y 12 años de edad participaron en la **Unicef Kids Run**, en la que mostraron su solidaridad con el programa 'Agua para Níger, cada gota cuenta'

### ► DONATIVO

Por cada niño inscrito, la empresa TUI donó cinco euros a Unicef para continuar sus acciones

Las carreras más solidarias de la Tui Maratón se celebraron ayer por la tarde en la Unicef Kids Run, donde participaron niños y niñas de entre dos y 12 años de edad.

Alrededor de 2.000 pequeños atletas disputaron las diferentes pruebas, siendo la gran atracción de una tarde llena de actividades en el Parc de la Mar, s'Hort des Rei, es Born y la avenida Antoni Maura.

Distancia de entre 600 metros, para los más pequeños, hasta dos vueltas de 1.200 metros cada una de ellas para los más mayores, fueron recorridas por los chavales, que mostraron gran deportividad y compañerismo.

Este año fueron ocho los colegios que participaron en grupos de un tope de hasta 150 alumnos, para disputar las diferentes competiciones.

### Medalla

Con la inscripción, cada corredor recibió un dorsal, una camiseta, un diploma y una medalla al llegar a meta. Además Tui donó cinco euros a Unicef por cada niño. María Antònia Caimari, presidenta de Unicef en Balears, que dio uno de los trompetazos de salida junto al personaje infantil Pocoyó y comentó que

«el importe recaudado irá destinado al suministro de agua para el proyecto 'Agua para Níger, cada gota cuenta'».

Los mayores, de 12 años, fueron los primeros en participar y los pequeños, de dos y tres años, la gran mayoría acompañados de sus padres (incluso algunos padres llevaban a sus hijos en brazos), cerraron las carreras.

Durante todo el recorrido, el numeroso público arrojó a los atletas con aplausos y palabras de ánimos. Muchos padres, cámara en mano, capturaron las instantáneas en las que se dieron muy pocas caídas y, posiblemente, se batieron récords de velocidad, pero sobre todo de solidaridad, ya que la meta era una común para todos: ayudar a los niños y niñas de Níger.



El nutrido grupo de alumnos del colegio Àgora Portals, momentos antes de iniciarse las carreras.



Los escolares del Sagrado Corazón están en muy buena forma física.



Alumnos del CEIP Son Serra mostraron su solidaridad.